

INVESTIGACIÓN CUALITATIVA

El análisis de estudios cualitativo

J. de Andrés Pizarro

Sociólogo. Departamento de Salud, Consumo y Servicios Sociales. Ajuntament de Sabadell.

Concepto de análisis y especificidad del análisis cualitativo

La orientación cualitativa de investigación persigue entender los fragmentos de la realidad, tal y como la construye y da significación la propia persona, enmarcándolos de una manera global y contextualizada.

La fase de análisis en una investigación supone identificar los elementos que configuran la realidad estudiada, describir las relaciones entre ellos y sintetizar el conocimiento resultante o, como escribe Rodríguez Gómez (1996), analizar es «un conjunto de manipulaciones, transformaciones, operaciones reflexiones, comprobaciones que realizamos sobre los datos con el fin de extraer el significado relevante con relación a un problema de investigación». El análisis, según Ruiz Olabuénaga (1989), supone una interpretación, que realiza el investigador, de las interpretaciones que hacen los sujetos que toman parte en la acción social que se está estudiando. Esto conlleva que desde diferentes disciplinas se haya generado una gran variedad de métodos de análisis (véase el artículo de L. Iñíguez de esta misma serie)².

De cara a describir las etapas del proceso de análisis, nos parece adecuado seguir la propuesta de Rodríguez Gómez (1996) destacando su carácter no

lineal, la interconexión entre las diferentes fases y la complejidad derivada de los materiales verbales o conductas (textos, observaciones...) con varios posibles sentidos, irrepetibles y que suelen producir informaciones muy abundantes.

Para facilitar la comprensión del proceso de análisis alternaremos la teoría con un ejemplo de investigación que utiliza el método *análisis de discurso*. El estudio realizado en Sabadell entre 1995 y 1996 explora la situación actual y perspectivas del papel de la mujer, la familia y la red social en los cuidados a ancianos con problemas de salud. Participaron 106 personas (92 mujeres y 14 varones) que cuidaban a familiares ancianos, distribuidos en 15 grupos diferenciados por *tipologías*: la cuidadora trabajaba fuera de casa o no, si utilizaban servicios geriátricos especializados (centro de día) y la situación de salud del anciano. La técnica fue la de *grupos focales* (una sesión de discusión por grupo); el material fue la transcripción literal de las sesiones y las notas del observador.

Proceso de análisis

Toda investigación supone inicialmente una *reducción del conjunto de los datos* en tanto que se selecciona un objeto de estudio, un universo de información y se determinan los temas relevantes para quien investiga. La orientación cualitativa intenta que esta reducción sea lo menor posible, ya que pretende globalizar, contextuali-

zar y dar un protagonismo al sujeto en la elección y ordenación de la información que es significativa para él. Esto exige una construcción abierta de la investigación en todas sus etapas.

Seleccionar y ordenar la información

Para iniciar el análisis es preciso ordenar y seleccionar las informaciones obtenidas (que suelen ser muy abundantes) en las entrevistas, discusiones de grupo o las observaciones, basándose en criterios de la relevancia teórica del material para la investigación. Las etapas son: *segmentación, establecimiento de las categorías y codificación*.

Segmentación. Es la separación del conjunto de los datos (textos, observaciones) en unidades.

Se puede segmentar a partir de los *temas* (como respuesta a las diferentes preguntas o aspectos que se abordaban en la entrevista), *por características de los participantes* (sobre la base de las personas o grupos que han participado), *por unidades gramaticales* (frases o párrafos) o *por evolución temporal de la narración*, o por combinación de varias de éstas.

Se trata de una etapa básicamente descriptiva y clasificatoria, en la que nos movemos en el ámbito más exterior de «qué es lo que dicen sobre un tema concreto», tanto si era un tema preguntado directamente como si se trataba de un tema que ha surgido espontáneamente.

Correo electrónico: st.ss@ajsabadell.org

(Aten Primaria 2000; 25: 42-46)

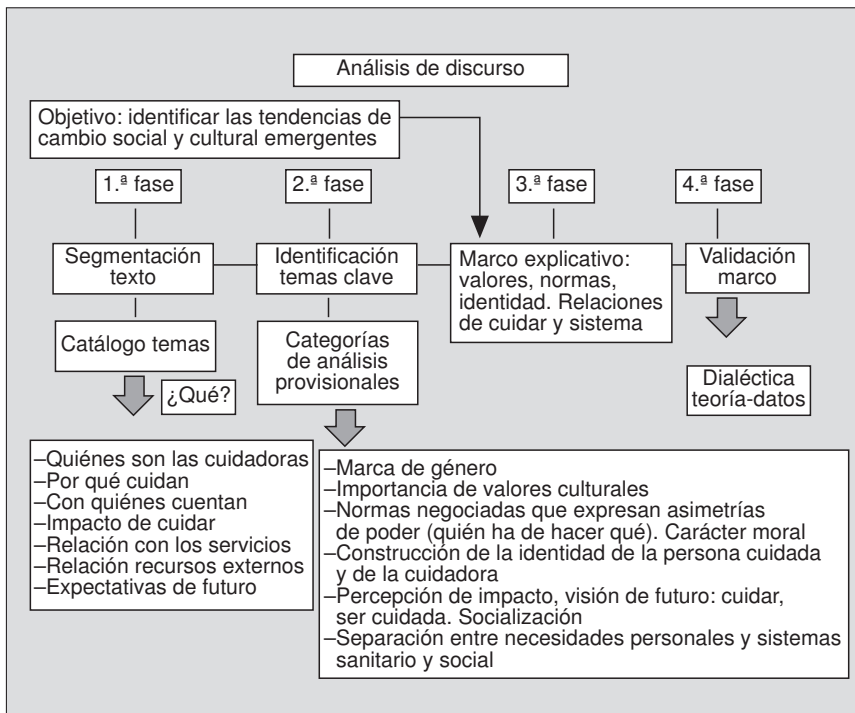


Figura 1. Esquema de análisis del estudio sobre «Cuidado a los ancianos», utilizando el método de análisis de discurso (AD).

Establecer las categorías y codificar. Las categorías se refieren a situaciones, contextos, acontecimientos, comportamientos, opiniones, perspectivas sobre un problema. Cada categoría incluye un significado o un tipo de significados y ello permite agrupar y clasificar conceptualmente unidades (fragmentos de texto u observaciones) que hacen referencia a un mismo tema o concepto.

Para su construcción se puede partir de categorías *definidas a priori* a partir del marco conceptual previo que se expresa en los temas que han construido el instrumento de recogida de datos.

Se puede realizar una *categorización abierta* construyendo las categorías a la par que se realiza el análisis, entendiéndolas como provisionales que se van consolidando en el proceso de análisis. De la primera lectura emerge un conjunto de categorías que es ampliado, adaptado, modificado, redefinido a la luz de los nuevos pasajes que van

confirmando las categorías existentes o crean nuevas.

Se pueden construir de una forma *mixta* partiendo de categorías *amplias a priori* que se van modificando y ampliando a partir de la aplicación a un texto concreto.

En la construcción de las categorías es básico reconocer y dar valor a cómo las personas que han participado en la investigación organizan su conocimiento y experiencia sin encorsetarlo y limitarlo a categorías previas restrictivas. Por otro lado, es necesario mantener criterios que especifiquen qué contenidos pertenecen a una misma categoría. Algunos de los criterios más reconocidos son que las categorías sean *exhaustivas* (toda la información relevante se puede incluir en alguna categoría) y que las categorías sean *mutuamente excluyentes* (cada unidad de información se incluye en una sola categoría, aunque un mismo fragmento pueda referirse a diferentes ámbitos temáticos).

Una vez establecidas las categorías, a cada una se le asigna un *código* indicativo (letras, números, colores...) que permita distinguir cada fragmento de información, y se procede a la lectura profunda del texto asignando a cada fragmento o unidad de información el código de la categoría que corresponde y una identificación (si es necesario) de la persona a la que se refiere y cómo localizar el fragmento en el conjunto de la entrevista o de la observación.

En el estudio de las cuidadoras de ancianos *segmentamos* las narraciones de los 15 grupos sobre la base de los *temas* que constituían el guión de la discusión de cada grupo; posteriormente *segmentamos* los temas sobre la base de las *tipologías de los grupos*.

Tras la primera lectura global del conjunto de textos, identificamos los *temas clave* que nos sugerían las narraciones más allá de los bloques temáticos surgidos de la segmentación.

Estos temas clave los entendimos como *categorías provisionales* que respondían a los elementos teóricos que configuraban nuestra aproximación previa al tema: desigualdad por género, cuidado como actividad reproductiva sujeta a las mismas normas que las otras actividades domésticas, impacto global derivado del aislamiento y/o sobrecarga, conflictos por los cambios en los roles de género, generación y familia, servicios sanitarios centrados en la curación más que en el cuidado y servicios sociales orientados a actuar en las situaciones críticas.

La figura 1 representa gráficamente el proceso de análisis que seguimos en la investigación sobre los cuidados a los ancianos.

Obtención de resultados y conclusiones

Como ya hemos comentado, el proceso de análisis cualitativo no es lineal y los resultados se van construyendo a partir de las diferentes etapas.

En un momento inicial, de la primera lectura del conjunto de los textos surgen impresiones que podemos entender como resultados provisionales. La definición de las categorías nos obliga a afinar más en cuáles son los significados. El hecho de establecer una ordenación y la relación interna entre las categorías permite avanzar en el conocimiento más profundo de cómo se agrupan y relacionan los significados presentes en los textos o en las observaciones. Es a través de todo este proceso que se van construyendo, madurando y verificando los resultados.

Los resultados del estudio cualitativo reflejan qué significados atribuyen los participantes a la situación presentándolos en forma de un modelo que ordena los datos, las relaciones y las interpretaciones que hacen las personas.

Citamos dos tendencias de análisis. Una es *análisis de contenido*, que se centra en *describir* y hasta cierto punto *cuantificar*, asumiendo a menudo la transparencia del lenguaje, qué han dicho o hecho las personas (o agrupados según características de los grupos de personas que han participado), habitualmente en función de categorías previas y relacionadas con elementos del marco conceptual previo. Habitualmente no utiliza una teoría del lenguaje ni de cómo éste refleja-construye la realidad social de la que habla o actúa.

Una orientación más *interpretativa* es el *análisis de discurso*, que entiende que el discurso es «un conjunto de prácticas lingüísticas que promueven y mantienen ciertas relaciones sociales. El análisis consiste en estudiar cómo estas prácticas actúan en el presente manteniendo y promoviendo estas relaciones: es sacar a la luz el poder del lenguaje como una práctica constituyente y regulativa» (Iníiguez y Antaki, pág. 63). Parte de que el lenguaje es un elemento clave en los procesos de interacción social y los relatos

expresan las convenciones sobre cómo «son las cosas» a la par que fluyen las contradicciones, conflictos, intereses, etc. que surgen y a la vez tienen un efecto (manteniendo-reforzando-cuestionando-transformando) sobre las estructuras sociales (Fairclough, 1992). Desvelar el trasfondo del discurso requiere de un marco teórico que sea explicativo de las relaciones sociales y de su expresión a través del lenguaje (verbal o no verbal). Como afirma Crespo (pág. 96), «los enfoques discursivos están necesitados con frecuencia de una teoría del poder que explique la relación entre estructuras discursivas y no discursivas (económicas, sexuales...) en el mantenimiento y cambio de las condiciones de existencia y en la construcción social de la realidad».

Este marco guía la interpretación y escogerlo supone una toma de posición del investigador (desde donde se mira) sobre el significado de las cosas que debe ser explicitada claramente. El trabajo de análisis se centra en poner en relación dialéctica los relatos y el marco teórico para ver en qué medida aquéllos se pueden entender a partir de éste.

Los resultados y conclusiones se presentan como una propuesta de explicación en la que se recogen los conocimientos adquiridos, cómo éstos se relacionan con el marco teórico (validándolo o no) y cómo lo enriquecen.

Interpretar no quiere decir fantasear arbitrariamente. Cada afirmación debe estar apoyada en textos o conductas observadas (los datos) de los participantes (qué dicen o hacen) que se deben citar textualmente de forma que quede claro quién lo dice y dónde puede encontrarse en el texto original.

Los resultados reflejan las posiciones de los sujetos del estudio respecto a las diferentes categorías, ya sea de un modo más descriptivo (análisis de contenido) o más explicativo, en tanto que desvela las relaciones profundas entre

los significados que recogen las categorías y su relación con el contexto social en el que se inscribe. Recordemos que los métodos cualitativos no buscan obtener una validez predictiva (extrapolable y generalizable), sino que se centran en el diagnóstico y la profundización integral de un caso concreto.

Algunos de los procesos habituales para validar las conclusiones pasan por la confrontación con otros marcos teóricos, el intercambio crítico con otros investigadores, la triangulación (relacionar los resultados con otros resultados de estudios parecidos realizados con otros métodos) y, si es posible, el retorno y contrastación por los participantes en el estudio de la interpretación hecha por los investigadores.

En el estudio de los cuidados a los ancianos, las categorías iniciales fueron perfilándose y madurando a partir de la lectura y discusión del conjunto de los textos. La lectura nos sugería que, más allá de la descripción de lo que sucedía con los cuidados, estaba la tensión, el cuestionamiento, la transición y el proceso de cambio que se estaba dando y que afectaba a los valores, las formas de organizar y de identificarse con el papel de cuidadora.

Esta intuición nos llevó a enriquecer nuestro marco teórico con conceptualizaciones de cómo se crean, mantienen y transforman las interacciones sociales que son lo que hipotéticamente nos indicaban los textos. Escogimos la «teoría de la acción comunicativa», de J. Habermas, como marco teórico que utilizaríamos de guía para interpretar la situación de cuidados y que enfrentaríamos dialécticamente con las narraciones de las personas que cuidaban.

Las categorías anteriores a la luz del marco explicativo escogido se ordenaban y relacionaban entre ellas (valores que se concretan en normas y generan identidades) y nos permitía in-

TABLA 1. Valores, normas e identidad. El análisis del discurso de las personas que cuidan

	Tradicón	Innovación
Valores: por qué cuidar. Vigencia, cuestionamiento, conflicto entre valores	Afecto, reciprocidad, deber, solidaridad, tradición no cuestionada, sacrificio, abnegación	Necesidades propias, trabajar y desarrollarse, relaciones personales familiares y sociales
Normas: cómo y quién debe cuidar. Organización. Efectividad de la norma para dar respuesta a situación actual de cuidados	Baja elección, asignación por género, centralidad respecto a otras funciones, dentro de casa y por la mujer y familia conviviente	Posibilidad de negociación dentro de la familia, compatible con trabajar, incorporar recursos externos
Identidad: identificación con valores y roles. Interiorización de papel. Grado de conformidad con valores y normas	Destino, carga no cuestionable que no se puede traspasar, aislamiento, incapacidad, conflicto	Conflicto, sobrecarga por hacer compatible el cuidar-trabajar-relacionarse. Cuestiona identidad central y busca nuevas formas
Mundo del sistema: sanitarios y sociales. Respuesta a contradicciones entre necesidades de los ancianos y capacidad de cuidadoras	Alejamiento de los cuidados, centrados en curar. Dedicación de recursos a las situaciones críticas y de ausencia de cuidadores. Separación entre vida y sistema	Visión más integral, escucha, algunos recursos de soporte a domicilio Mayor acercamiento al mundo de los cuidados

De Andrés J, Pla M. Mujer-familia-red social y cuidados a los ancianos con problemas de salud. Sabadell 1997. Sabadell: IESA-CSIC, 1997.

tegrar la dinámica de cambio (tradicón e innovación) que surgía de los textos, así como la interrelación entre las conductas de la gente y los servicios formales (separación-proximidad entre mundo de la vida y mundo del sistema para Habermas). Los resultados de nuestro estudio son una propuesta para entender la diversidad de las prácticas de las cuidadoras, y al mismo tiempo señalan las tendencias del cambio social y cultural.

A la luz del marco explicativo que escogimos, el cuidar es un fragmento (forma parte de un contexto más global que le da sentido) de la interacción social (práctica que se realiza sobre la base de significados comúnmente aceptados por un grupo social) que está en un proceso de continua recreación (tradicón y cambio). Nos interesaba desvelar las diferentes conductas y significados —les llamamos polaridades— entendidas como expresiones de un mismo fenómeno más que como variaciones individuales.

La tabla 1 muestra el esquema de análisis a partir de nuestro marco explicativo.

El proceso de análisis de resultado lo realizamos a partir de lecturas independientes por parte de los 2 investigadores, con el objeto de incluir en las diferentes categorías los fragmentos de los relatos. Posteriormente pusimos

en común el trabajo de categorización llegando a acuerdos sobre la adecuación de la asignación de categoría. En un tercer momento ordenamos las categorías estableciendo entre ellas las relaciones internas que sugería el marco explicativo. Una cuarta etapa fue la lectura y discusión del nuevo «relato» que presentaba la información estructurada en función del marco interpretativo y la redacción de los resultados.

Para la etapa final de elaboración de conclusiones, por un lado, volvimos al marco explicativo central (que no era específico sobre los cuidados sino general sobre la interacción social), para ver cómo nuestra aproximación concreta (la situación de cuidados) lo verificaba y lo enriquecía (o no), y por el otro relacionamos nuestros resultados con otros elementos conceptuales y estudios específicos sobre cuidados.

A lo largo del proceso de análisis contamos con un asesor externo experto en metodología cualitativa y con la referencia de un núcleo de investigadoras con experiencia en metodología cualitativa aplicada al análisis de los cuidados a personas dependientes.

Como síntesis, podemos citar a Ruiz Olabuénaga (pág. 71) cuando dice que a través del análisis cualitativo «se

pretende generar interpretaciones conceptuales de hechos que ya están a mano, no proyectar resultados de posibles manipulaciones de estos datos. El trabajo cualitativo consiste en inscribir (descripción densa) y especificar (diagnóstico de situación), es decir, establecer el significado que determinados actos sociales tienen para sus actores, y enunciar lo que este hallazgo muestra de su sociedad y, en general, de toda sociedad».

Bibliografía general

- Crespo E. Lenguaje y acción: el análisis de discurso. *Interacción Social* 1991; 1: 89-101.
- De Andrés J, Pla M. Mujer, familia, red social y cuidados a los ancianos con problemas de salud. Situación actual y perspectivas. Sabadell 1997. Sabadell: IESA-CSIC, 1997.
- Fairclough N. Discourse and social change. Theories of ideology and methods of discourse analysis. Cambridge: Polity Press, 1992.
- Habermas J. Teoría de la acción comunicativa. Crítica de la razón funcionalista. Madrid: Taurus, 1992.
- Iñíguez L, Antaki CH. El análisis de discurso en psicología social. *Boletín de Psicología* 1994; 44: 57-75.
- Rodríguez Gómez G, Gil Flores J, García Jiménez E. Metodología de la investigación cualitativa. Granada: Aljibe, 1996.
- Ruiz Olabuénaga JI, Ispuzúa MA. La descodificación de la vida cotidiana. Métodos de investigación cualitativa. Bilbao: Universidad de Deusto, 1989.

NOTA SOBRE LA SERIE INVESTIGACIÓN CUALI- TATIVA

Por error, se publicó el artículo «La observación en la investigación cualitativa. Una experiencia en el área de salud», en el Vol. 24, n.º 7, de fecha 31 de octubre, fuera del lugar que le correspondía en la secuencia de los artículos de la serie.

Para aquellos lectores interesados en poder seguir la serie en el orden que se diseñó, se presenta a continuación la secuencia prevista al inicio de la serie:

1. Métodos y técnicas cualitativas en la investigación en atención primaria.
2. Investigación y evaluación cualitativa: bases teóricas y conceptuales
3. El rigor en la investigación cualitativa.
4. Evaluación de programas de salud desde la perspectiva de la metodología cualitativa.
5. El análisis de estudios cualitativos.
6. El grupo focal como técnica de investigación cualitativa en salud: diseño y puesta en práctica.
7. Investigación cualitativa en atención primaria. Una experiencia con entrevistas abiertas.
8. La observación en la investigación cualitativa. Una experiencia en el área de salud.
9. Adecuación de las normas de publicación en revistas científicas a las investigaciones cualitativas